

MATERIAS PRIMAS**AGRÍCOLAS**

Aceite (Chicago)	25,83
Algodón (Nueva York)	57,19
Avena (Chicago)	306,50
Azúcar (Londres)	323,00
Cacao (Londres)	2.012,00
Carnes	119,68
Cerdo (CME)	55,42
Habas (Chicago)	837,25
Harina (Chicago)	282,60
Maiz (Chicago)	305,75
Trigo (Chicago)	518,25
Vacuno (CME)	85,60
Zumo de naranja (Nueva York)	113,50

METALES

Aluminio (Londres)	1.503,50
Cobre (Londres)	5.197,50
Cobre (NY)	238,45
Estaño (Londres)	15.420,00
Níquel (Londres)	12.327,00
Plomo (Londres)	1.648,50
Zinc (Londres)	1.925,00

METALES PRECIOSOS

Físicos Oro	1.703,35
Físicos Plata	15,19
Oro (Madrid)	50,38
Oro (Madrid) Manuf.	48,80
Oro (Nueva York)	1.730,40
Paladio (Madrid)	57,41
Paladio (Nueva York)	1.922,00
Plata (Madrid) Manuf.	450,10
Plata (Nueva York)	1.540,50
Platino	809,30
Platino (Madrid)	23,10

ENERGÍA

Brent	23,01
Gasóleo	211,50
Gasóleo Calif. (Nueva York)	70,20
WTI	15,23



Campo de cereales.

La pandemia causará hambre en algunas zonas del mundo

■ La pandemia de coronavirus hará que aparezcan nuevas bolsas de hambre en ciertas partes del planeta y al mismo tiempo empujará a los agricultores a una nueva crisis por la caída previsible de la demanda, ha anticipado el Organismo de la ONU para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Dependiendo de cómo cumplan las proyecciones de caída del Producto Interior Bruto global y en cada país, la malnutrición podría aumentar entre el 8 al 10 % en el caso de los países que son importadores netos de alimentos, con respecto a los 121 millones de personas que ya son consideradas malnutridas, dijo el economista en jefe de la FAO, Maximo Torero. El experto enfatizó que todos los cálculos están teñidos de un alto nivel de incertidumbre ya que todavía se desconoce cuánto más durará la crisis sanitaria y sus consecuencias finales sobre la economía global.

Antes de la pandemia ya había países que estaban en situación de crisis alimentaria, pero las cuarentenas han empujado a cientos de miles de personas a migrar a zonas rurales, creando nuevas bolsas de malnutrición, en particular en África subsahariana, el sur de Asia y en pequeños territorios insulares.

En esas áreas, además de que millones de personas han perdido su fuente diaria de ingresos, el turismo ha desaparecido, sufren el impacto del cambio climático de manera más severa y las remesas que recibían también han caído. La

FAO está trabajando para identificar donde se encuentran las poblaciones afectadas "porque no necesariamente estarán en los mismos lugares que conocemos.

En términos de acceso a los alimentos, Torero dijo que "estamos ante un shock sin precedentes, que a la vez es de la oferta y de la demanda, pero las incertidumbres se pueden resolver y no debería haber una crisis alimentaria". Lo que sí resulta una certeza es que "la recesión afectará los medios de subsistencia de los productores debido a que los precios de los alimentos bajarán", agregó. De acuerdo al análisis de la FAO, el COVID-19 causó un shock inicial en el abastecimiento debido a las cuarentenas que interrumpieron la producción y la cadena de valor en el sector agrícola, lo que prácticamente ha quedado superado. El problema vendrá por la devaluación de las monedas, lo que encarece las importaciones, pero hace atractivas las exportaciones, y puede tentar a países exportadores de alimentos. "Si hay países que exportan el 80 por ciento de productos agrícolas y se quedan con el 20 para su consumo local, ahora podrían preferir exportar 100 por ciento, y esto nos preocupa", comentó Torero en una conferencia de prensa virtual desde Roma, donde tiene sede la FAO. Las restricciones al comercio internacional de alimentos es otra cuestión que inquieta al organismo porque la mayoría de países pobres son importadores de alimentos.



Barril de petróleo.

El West Texas sube un 22% y el Brent, un 11%

El petróleo se dispara con los datos de los inventarios de crudo en EE UU

■ El crudo atraviesa una situación de enorme excepcionalidad. Por un lado, el parón económico total para contener la expansión del coronavirus ha hundido la demanda de crudo. Las empresas han dejado de necesitar consumir petróleo, las aerolíneas tienen todas sus naves paradas y los ciudadanos tienen aparcados sus automóviles en casa. Por el lado de la oferta, los países productores han tardado demasiado tiempo en reaccionar y mantuvieron hasta hace un mes una guerra en el bombeo de crudo. Ahora tanto Arabia Saudí como Rusia y EE UU han pactado reducir su ritmo de bombeo.

El problema está en que se ha producido tanto crudo de más que el mundo empieza a no poder almacenarlo. Y, si lo hace, el coste es demasiado alto. Una situación que ha impactado más en el mercado de EE UU, cuyo crudo de referencia llegó a cotizar en negativo la semana pasada. Los depósitos de la localidad de Cushing, en Oklahoma, que es donde se realizan las entregas de barriles, se encuentran al tope de su capacidad, mientras que en el caso del Brent (albergados en buques y en reservas en el mar del Norte) es más flexible.

La importancia del dato revelado

este miércoles, que se produjo tras otra sesión negra ayer, radica en que la caída de la demanda de crudo puede no ser tan fuerte como algunos expertos, como la AIE, pronosticaba. EE UU ha conseguido vender más crudo del que esperaba el fondo anunció el lunes que procederá a la venta de todas sus posi-

Gene McGillian, vicepresidente de Análisis de Mercado de Tradition Energy, expresa a Reuters su inquietud por las fuertes sacudidas del mercado petrolero en las últimas sesiones: "Me preocupa un poco que esté rebotando demasiado rápido. Aun así, vimos casi 9 millones de barriles (de crudo) almacenados. Y seguimos viendo que habrá más semanas así a menos que algo cambie"

ciones en el contrato de petróleo West Texas de entrega en junio, y, por tanto, el que se ha visto obligado a almacenar no es tanto.

Gene McGillian, vicepresidente de análisis de mercado de Tradition Energy, expresa a Reuters su inquietud por las fuertes sacudidas del mercado petrolero en las últimas sesiones: "Me preocupa un poco que esté rebotando demasiado rápido. Aún así vimos casi 9 millones de barriles (de crudo) almacenados. Y seguimos viendo que habrá más semanas así a menos que algo cambie".

Los inventarios de crudo se han incrementado en 10 millones de barriles hasta los 510 millones, mientras que el mercado esperaba que lo hicieran en 10,6 millones. Los stocks de gasolina cayeron, de hecho, en 1,1 millones frente al incremento de 2,5 millones que auguraban los analistas.

En este duro contexto, el United States Oil Fund (USO), el mayor ETF petrolero del mundo, se ha hundido hasta rondar mínimos históricos. En lo que va de año, el fondo se ha dejado cerca de un 83% de su valor y, este martes, cerró en 2,21 dólares, solo un 0,9% de su valor más bajo jamás registrado.

Según un estudio de Gallup

El oro, entre las mejores inversiones a largo plazo para los estadounidenses

■ Los activos inmobiliarios, el oro y las cuentas de ahorros son, por este orden, los activos que más han subido en las preferencias de los ciudadanos estadounidenses ante la situación de crisis económica que se plantea para cuando remita la epidemia de Covid-19.

Ésta es la principal conclusión del sondeo realizado por la prestigiosa compañía Gallup entre inversores estadounidenses. Según las conclusiones de esta encuesta, los activos inmobiliarios vuelven a ser los más apreciados por los ciudadanos estadounidenses, ya que un 35% de los encuestados se ha decantado por ellos en primer lugar.

Se trata de una opinión recurrente entre los inversores de EE UU, ya que los activos inmobiliarios se han mantenido como la inversión preferida en esta encuesta desde el año 2013.

Por el contrario, las acciones bursátiles y los fondos de inversión han perdido popularidad y tan solo un 21% de los encuestados los han elegido como la mejor opción para invertir a largo plazo. Un porcentaje

que es seis puntos inferior al registrado en la encuesta del año pasado y representa el nivel más bajo desde el año 2012.

Pese a esta caída, acciones y fondos se mantienen como la segunda opción preferida por los inversores.

Paralelamente a la pérdida de apoyo de estos activos, en la última

Uno de cada seis ciudadanos estadounidenses considera que el metal precioso es el activo más seguro

encuesta se registra un incremento del interés de los inversores por el oro, considerado por un 16% de los encuestados como la mejor opción de inversión a largo plazo, mientras que las cuentas de ahorros han recabado el apoyo del 17% de los encuestados.

Esto significa que uno de cada seis ciudadanos estadounidenses

considera que el metal precioso es el activo más seguro y apropiado para invertir a largo plazo, a tenor de las circunstancias económicas actuales. El apoyo registrado por el oro en esta encuesta supone un aumento de dos puntos porcentuales respecto al resultado del sondeo del año pasado, que le otorgaba un apoyo del 14% de los encuestados.

Este mayor interés por el oro también se ha puesto de manifiesto por medio de su precio: el spot ha crecido alrededor de un 35% en los últimos 12 meses, desde abril de 2019, y se encuentra en estos momentos en 1.725,60 dólares la onza. Según Gallup, "es posible que la crisis económica que va a seguir a la epidemia de Covid-19 haya provocado el cambio en las preferencias de los americanos, con la bolsa en peligro y el futuro del mercado inmobiliario en el alero. En 2011, tras la crisis financiera global que provocó la caída tanto de las bolsas como del mercado inmobiliario, el oro se consideraba como la mejor inversión a largo plazo".